

mas etines el hombre, maravillas humanas; y et las cosas
 admirables de la naturaleza son forzadas por unos gran-
 tos, puesto que no pueden transportarse a voluntad, el-
 quiere crear obras para todos, obras que transportan
 los confines de la tierra y sean motivo de gozo para
 todos sus semejantes.

La ciencia que trata de la formación y desarrollo
 de las sociedades, asegura que todos somos resultado
 del medio; como regla, podemos aceptar, pero de ningun
 na manera como principio; porque si no se trata del ar-
 tista, estamos de acuerdo; pero si se trata de él, hay
 que distinguir: existen medios de amplia cultura, que
 por serlo, impulsan de diferentes maneras la formación
 de artistas; en estos medios, el artista es la conse-
 cuencia lógica, al menos en lo tocante a su desenvolvi-
 miento; hasta aquí estamos de acuerdo; pero se encuen-
 tran medios retrictivos al arte, medios hasta debar-
 tes, artísticamente hablando, ¿dónde puede asegurar-
 se que estos sean creadores de elementos artísticos; en
 la realidad es otra cosa lo que sucede; estos medios no
 solo son incapaces de crear artistas sino que matan to-
 dos los brotes de verdadero arte que ven surgir en ellas.
 Esto que acabamos de asegurar, será todo lo discutible
 que se quiera, pero hay que tener en cuenta que el ar-
 tista nace, no se hace. El que viene a este mundo con
 el fuego sagrado del arte quemándole el alma, será un
 artista, con el medio, sin el medio, o a pesar del medio.

Este fuego sagrado que quema el alma del artista, -
 no es otra cosa que el amor, amor al arte que no tiene -
 otra finalidad que darse por entero para hacer la felici-
 dad de sus semejantes, este amor es el que puede hacer -
 el milagro de impulsar con fuerza arrolladora, a los que
 lo llevan dentro del alma, hacia el azaroso camino del -
 arte, camino ingrato, lleno de privaciones y de miserias
 en el que se traba desventajosamente la lucha por la vi-
 da.

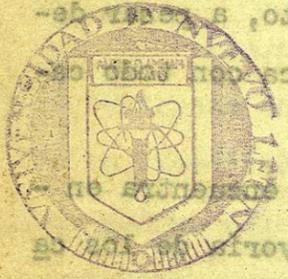
Aunque parezca raro, el artista tiene que vivir y co-
 mo todos los hombres viste, come, necesita un techo, una
 mujer y una familia; pero como desgraciadamente en la mayo-
 ría de los casos no se ha preocupado por labrarse una po-
 sición que le permita cubrir las exigencias materiales -
 de su vida, el artista reniega y maldice, maldice y re-
 niega hasta que se cansa, y después de esto, a pesar de-
 la negra situación que le agobia, se dedica con todo ca-
 riño a crear sus obras de arte.

Es muy común creer que el artista se encuentra en -
 una situación privilegiada, pero en la mayoría de los ca-
 sos esta situación privilegiada es pura apariencia; ¿Nos
 hemos puesto a pensar lo que le cuesta a un artista el -
 triunfo? ¿Nos hemos dado cuenta de que en la mayoría de-
 los casos, el triunfo se alcanza a base de claudicacio-
 nes que dejan lacerada el alma para toda la vida? ¿Hemos
 pensado lo que significa, para el que siente el arte en-
 toda su excelstitud, tener que vivir dándole gusto al pú-

Esta luego seguro que pue...
no es otra cosa que el amor, amor al arte que no tiene
otra finalidad que darse por entero para hacer la felicidad
de sus semejantes, este amor es el que puede hacer
el milagro de impulsar con fuerza arrolladora, a los que
lo llevan dentro del alma, hacia el azaroso camino del
arte, camino ingrato, lleno de privaciones y de miserias
en el que se traba desventajosamente la lucha por la vi-

da.

Aunque parezca raro, el artista tiene que vivir y go-
zar como todos los hombres vieste, come, necesita un techo, una
mujer y una familia; pero como desgraciadamente en la may-
oría de los casos no se ha preocupado por labrarse una po-
sición que le permita cubrir las exigencias materiales
de su vida, el artista reniega y maldice, reniega y mal-
dice hasta que se cansa, y después de esto, se dedica a
la negra situación que le agobia, se dedica a crear sus obras de arte.



Es muy común creer que el artista se encuentra en
una situación privilegiada, pero en la mayoría de los
casos esta situación privilegiada es pura apariencia. Hemos
visto puesto a pensar lo que le cresta a un artista el
triunfo? Nos hemos dado cuenta de que en la mayoría de
los casos, el triunfo se alcanza a base de claudicacio-
nes que dejan hacer el alma para toda la vida? Hemos
pensado lo que significa, para el que siente el arte en-
toda su excelencia, tener que vivir dando la guita al pu-

blico vulgar y grosero?.

Muy pocos son los artistas que después de triunfar
degradándose, vuelven por sus fueros y nos ofrecen las-
verdaderas obras de arte que no pudieron darnos antes -
de su triunfo y mucho menos durante la lucha por él; --
contados son los que logran triunfar sin doblegarse, es-
tos son artistas inmaculados y como es de suponerse, su-
mamente raros.

La obra de arte que vemos fluir de una manera tan-
espontánea, tan facil, tan diáfana, nos dá la impresión
de que ningún trabajo cuesta, pero esta impresión la re-
cibimos precisamente porque se trata de una obra de ar-
te y porque EN UNA OBRA DE ARTE NO DEBEN TRASLUCIRSE --
LAS REBELDIAS DE LA MATERIA, NI EL ESFUERZO DOMINADOR --
DE LA TECNICA; juzgar que la obra de arte es facil, es-
caer en la peor de las cavilaciones: nada hay que cause
tanto trabajo y tanto sufrimiento como la realización -
de una obra de arte.

Si la materia fuera lo que los teólogos llaman --
cuerpo glorificado, (cuerpo glorificado es el que, por-
el hecho de serlo, participa de las calidades del espí-
ritu) sería relativamente facil para el artista plasmar
sus obras, pero cuando tiene que vérselas con una mate-
ria reacia, burda e imposibilitada por su misma natura-
leza para transmitir el mensaje espiritual que se le im-
pone, entonces el artista llora lágrimas de sangre ante
la impotencia de realizar la obra de arte con todo el -

Muy pocos son los artistas que después de terminar
 desgraciadamente, vuelven por sus fueros y nos ofrecen las
 verdaderas obras de arte que no pudimos disfrutar antes
 de su triunfo y mucho menos durante la lucha por él.
 contados son los que logran triunfar sin doblegarse, es
 los son artistas insensibles y como es de esperarse, en
 mente estos.
 La obra de arte que vemos fluir de una manera tan
 espontánea, tan fácil, tan diáfana, nos da la impresión
 de que ningún trabajo cuesta, pero esta impresión la re-
 cipimos precisamente porque se trata de una obra de ar-
 te y porque EN UNA OBRA DE ARTE NO DEBEN TRABAJARSE
 LAS REBELDIAS DE LA MATERIA, NI EL ESPUERO DOMINADOR
 DE LA TÉCNICA; juzgar que la obra de arte es fácil, es
 caer en la peor de las equivocaciones; nada hay que cause
 tanto trabajo y tanto sufrimiento como la realización
 de una obra de arte.
 Si la materia fuera lo que los teólogos llaman
 cuerpo glorificado, (cuerpo glorificado es el que, por-
 el hecho de serlo, participa de las calidades del espí-
 ritu) sería relativamente fácil para el artista plasmar
 sus obras, pero cuando tiene que versele con una mate-
 ria resaca, dura e impenetrable por su misma natu-
 raleza para transmitir el mensaje espiritual que se le
 pone, entonces el artista llora lágrimas de sangre ante
 la impotencia de realizar la obra de arte con todo el

contenido espiritual de la idea.
 Antes que la teoría general, antes que adquirir la-
 técnica, el aspirante debe dominar la parte mecánica que
 formará la base sobre la cual se sustente la técnica; po-
 demos entender por mecánica dentro del terreno del arte
 aquel trabajo burdo y tosco, que practicado de una mane-
 ra rudimentaria, tiende a vencer las dificultades inicia-
 les que presentan el manejo de la materia; considerare-
 mos pues la mecánica como la primera etapa, muchos se --
 quedan en ella y muchos la sobrepasan entrando al terre-
 no de la técnica cuyo dominio es una cosa mucho más se-
 ria de lo que juzgando superficialmente se pueda imagi-
 nar, y no se crea que una materia es más fácil de domi-
 nar que otra, entendiendo por materia dentro del terreno
 del arte cualquier elemento de que se valga el artista -
 para llevar a cabo la manifestación sensible de la idea;
 sea esta materia bellas frases, coloridos, combinaciones
 de líneas, sonidos musicales, movimientos, maderas, me-
 tales, piedras, pastas, cartones, papeles, Etc. Etc., --
 puesto que de cualquier cosa el artista puede plasmar su
 obra y debe tenerse muy en cuenta que el mérito de la --
 obra de arte no está en relación con el material uti-
 lizado, porque la obra de arte es igual a la obra de ar-
 te, entendiéndose por esto que no hay superioridad de una
 manifestación artística sobre otra, siempre y cuando no
 pertenezcan ambas al mismo género: tan puede ser una --
 gran obra de arte un edificio, como un poema; una escul-